

PRINCIPIOS PARA UN DIAGNÓSTICO DIGNO

La primera declaración de este tipo escrita por personas con demencia sobre lo que se siente al recibir el diagnóstico de la enfermedad de Alzheimer.

Hábleme directamente a mí, la persona que vive con demencia.

Soy la persona que vive con la enfermedad y, aunque los que me rodean también se verán afectados, soy yo quien necesita saber primero.

Diga la verdad.

Incluso si no tiene todas las respuestas, sea honesto sobre lo que sabe y por qué cree que es así.

Haga los exámenes a tiempo.

El hecho de ayudarme a obtener un diagnóstico preciso lo antes posible me da más tiempo para sobrellevar la situación, vivir todo mi potencial y acceder a información y recursos.

Considere seriamente lo que me preocupa sobre mi memoria, sin importar mi edad.

La edad puede ser el mayor factor de riesgo para el Alzheimer, pero esta enfermedad no es un proceso normal del envejecimiento. No pase por alto mis preocupaciones debido a mi edad. Al mismo tiempo, no olvide que la enfermedad también puede afectar a personas de 40, 50 y 60 años.

Dé el diagnóstico en lenguaje sencillo pero cuidadoso.

El diagnóstico puede ser una de las cosas más importantes que escuche. Use un lenguaje que pueda comprender y sea cuidadoso en cómo esto podría hacerme sentir.

Organícese con otros profesionales de la salud.

Puede que esté viendo a más de un médico. Es importante que hable con mis otros médicos para asegurarse de que todos tengan la información y así poder identificar los cambios con anticipación. Además, no tendré que repetir pruebas innecesariamente.

Explique el propósito de las diferentes pruebas y lo que espera conocer.

Las pruebas pueden ser muy desafiantes física y emocionalmente. Me ayudaría saber el propósito de la prueba, cuánto tiempo llevará y qué espera conocer a partir del proceso. También apreciaría la posibilidad de descansos durante las pruebas más largas y la oportunidad de hacer preguntas.

Deme herramientas para vivir con esta enfermedad.



Por favor, no me dé mi diagnóstico y luego me deje solo para enfrentarlo. Necesito saber qué me sucederá, qué tratamientos médicos existen, y qué apoyo y recursos se ofrecen a través de la Alzheimer's Association[®] y mi comunidad.

Trabaje conmigo en un plan para lograr una vida de calidad.

Los medicamentos pueden modificar algunos de mis síntomas neurológicos, pero también me interesan las recomendaciones para mantenerme lo más saludable posible a través de la dieta, el ejercicio y la participación social.

Reconozca que soy un individuo y la forma en que padezco esta enfermedad es única.

Esta enfermedad afecta a cada persona de diferentes maneras y a ritmos distintos. Con esto en mente, asegúrese de explicar cómo esta enfermedad puede cambiar mi vida.

La enfermedad de Alzheimer es un viaje, no un destino.

El tratamiento no termina con la prescripción en una receta. Siga siendo mi defensor, no solo en lo que respecta a mi atención médica, sino también por mi calidad de vida a medida que vivo con la enfermedad de Alzheimer.

TS-0060-S | Updated January 2019